

Un feixiño bilingüe con seis temas betanceiros

BRAIS DA BOUZA*

I. LA OBRA RECIENTE DE JOSÉ A. MIGUEZ (1980-1984)

“...José Antonio Míguez, docteur en philosophie de l'Université de Madrid et professeur á l'Instituto Nacional de Betanzos (Galice), est lui aussi un bergsonien chrétien, qui retient de préférence l'interprétation proposée du maître parisien par Édouard Le Roy, Jacques Chevalier, Henri Gouhier et Léon Husson...” Son estas líneas de la página 285 de un libro publicado por vez primera en 1983: *Histoire de la philosophie espagnole*. Su autor es el profesor Alain Guy, de la Universidad de Toulouse-Le Mirail. El libro está editado por la Association des Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail. Su dirección: 56, rue du Taur. 31000 Toulouse (France).

Continúa, en dicha página, M. Alain Guy para dar cuenta de la atención y estudio que don José Antonio Míguez Rodríguez prestó al pensamiento de Henri Bergson. Es dicha reseña, en definitiva, uno de los ecos que la obra de nuestro convecino obtuvo en los últimos tiempos fuera de España. De ello, hasta 1982, como de sus obras propias, hasta 1980, y datos biográficos, encontrará el lector referencia en el tomo XXI, págs. 43-44, de la *Gran Enciclopedia Gallega*, en el artículo que firma Santiago de la Fuente. Aquí se trata de dar cuenta de la obra de don José Antonio y de las reseñas que toda ella mereció desde la publicación de dicho artículo hasta el último día de 1984.

En la revista *Árbor*, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con otros muchos trabajos, publicó últimamente: “Un estudio del romanticismo español” (1980); “Buscando una muerte de luz” (1980); “Pensamiento hispánico

y filosofía de las luces” (1981); “Alabanza del silencio” (1981); “El Círculo lingüístico de Praga” (1981); “Competencia lingüística y competencia literaria” (1981); “En pos del milenio” (1981); “Cosmovisión y épocas literarias” (1981); “El pensamiento poético de Pablo Neruda” (1981); “García de Palacio y el despertar científico en América” (1982); “La dialéctica de la identidad en la poesía” (1982); “Teoría y práctica de la traducción” (1982); “Juan Ramón después del centenario” (1982); “El lenguaje de la poesía. Teoría de la poeticidad” (1983); “Renacimiento y Barroco” (1983); “Los cuentos de Julio Cortázar” (1983); “Séneca en España” (1984); “La dialéctica de la historia en Hegel” (1984); “García Yebra, en la Real Academia Española” (1984); “El teatro de Federico García Lorca” (1984); “En torno a la traducción” (1984); “Religiosidad popular en la Alta Edad Media” (1984); “La mujer en el pensamiento español” (1984); “Gabriel García Márquez: la línea, el círculo y la metamorfosis del mito” (1984).

En cuanto a las reseñas que mereció la obra del profesor Míguez Rodríguez, se hallan en las siguientes publicaciones, algunas ya citadas por Santiago de la Fuente en la referida colaboración: *Quién es quién en las letras españolas*, Instituto Nacional del Libro Español, Ministerio de Cultura, 1979; *Personalidades 1984-85*, Editorial Pigmalión, Madrid, 1984; *Who's Who in Western Europe*, First Edition, 1981; *Who's Who in Western Europe*, Second Edition, 1984; *International Authors and Writers Who's Who*, Ninth Edition, 1982; *Dictionary of International Biography*, Three-in-one Special Edition, 1982; *International Who's Who of Intellectuals*, vol. four, 1982; *International Register of Profiles*,

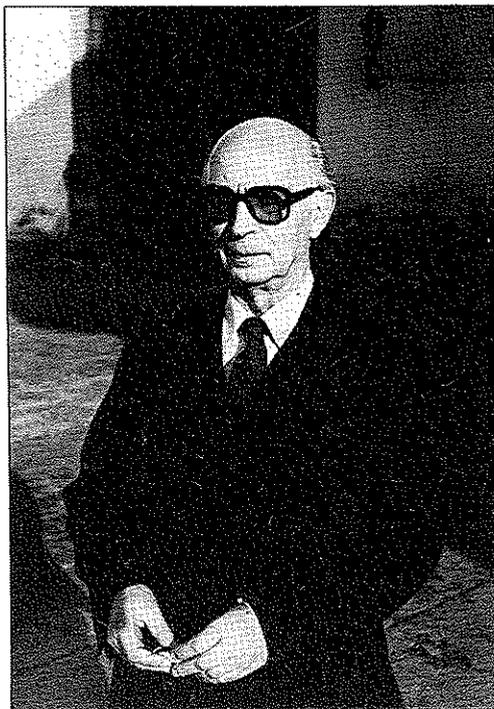
* Nome literario de Ignacio Pérez Vázquez, licenciado en Filosofía e Letras e profesor do Instituto de Formación Profesional de Betanzos.

Sixth Edition, 1982; *Men of Achievement*, Ninth Edition, 1982 (de esta última obra se prepara una nueva edición). Estas publicaciones extranjeras son todas del International Biographical Centre, Cambridge, England. Además, diversas universidades y publicaciones de los Estados Unidos de América se interesaron últimamente por nuestro profesor.

Quien, por otra parte, inició su colaboración en la revista *Tradução e Comunicação* de São Paulo (Brasil) con el estudio "Valentín García Yebra: un traductor en la Real Academia Española" (N.º 4, julho de 1984, págs. 143-148), y reanudó su antigua relación con el diario coruñés *La Voz de Galicia* con los artículos de índole cultural y filosófica "De nuevo, Kierkegaard" (16-VIII-84) y "Ortega y el hispanismo francés" (20-IX-84). En 1982, por segunda vez, recibió el Premio de Colegiado Distinguido que le otorgó el Consejo Nacional de Colegios Oficiales de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias (la primera lo había recibido en 1975, como se dice en el citado trabajo inserto en la *Gran Enciclopedia Gallega*, al cual es preciso añadir que son seis los volúmenes de que consta *El Universo de las Formas* (1969-74), y que del busto, cuya foto ilustra el repetido artículo, de don José Antonio, su autor fue el señor Rodríguez Ossorio, quien ejerció, es sabido, como profesor de Dibujo en el antiguo Instituto Laboral de Betanzos.).

Hijo adoptivo

Aunque nacido en La Coruña, los más de treinta años que lleva don José Antonio Miguez Rodríguez de residencia en Betanzos, dedicado al estudio y a la enseñanza, dan pie más que suficiente para considerarlo como betancero. Un betancero distinguido, sensible a los valores culturales que tuvo y tiene la ciudad y por ello admirador y amigo de ilustres convecinos como lo fueron don José Veiga Roel y don Francisco Vales Villamarín. El Ayuntamiento, vista la trayectoria y la obra de don José Antonio —quien es colaborador de este ANUARIO, en su segunda etapa, y cuya firma puede verse en diversos programas de fiestas locales—, y habida cuenta de que, aunque sea en muchos casos indirectamente, su actividad publicista es una forma de exaltación betancera, y no se olviden, además, sus conferencias en nuestra ciudad, el Ayuntamiento, digo, debe conceder el título de hijo adoptivo a este profesor ligado íntimamente a



José Antonio Miguez.

Betanzos y al tiempo hacer las gestiones necesarias para que un ejemplar de todas sus publicaciones y una copia de sus trabajos inéditos, así como las obras donde de él se habla, estén a disposición de todos en la Biblioteca Municipal.

II. FOI NO 1837

Na presentación que no ANUARIO do ano pasado, 1983, escribín para a reprodución dun impreso editado polo Concello betanceiro do 1837 que contén a reclamación para a nosa cidade —ou para outra céntrica poboación— da capitalidade da hoxe sesquicentenaria provincia coruñesa, entón polo tanto de creación recente, presentación que está nas páxinas 59 a 62, dicía eu —páx. 62— que non estaban no noso Arquivo Municipal os libros das actas consistoriais do 1836 e do 1837 para tratar de aclarar a data do citado impreso, é dicir, se foi a do 1837, como nel se di, ou a do 1836, como apunta don Manuel Martínez Santiso na páx. 444 da súa *Historia de la ciudad de Betanzos*.

Pois non era que os ditos libros non estivesen no Arquivo, senón que por estar este —entón e máis agora— en tempo de reorganización, non se caera na conta da existencia de ambos. Locali-

zados, hai que lle dar a razón ao folleto —é dicir, que efectivamente sería impreso no 1837, tal e como se estampou na súa portada, e tamén en que o acordo que contén é asimesmo do dito ano—. Non hai máis que ver as actas do 27 de febreiro e do 13 de xaneiro do mentado 1837. Ao copiar agora o que delas interesa, respétase a ortografía do seu redactor só que onde el escribe “mrs.” e “Pror” dise, respectivamente, “maravedies” e “procurador”. Imos, logo, á acta do 27 de febreiro, contida no folio quince volto do correspondente libro: “Se han vistó las dos representaciones que se hacen á las Cortes, la una sobre la supresión delos dos maravedies en cuartillo de vino, y la otra pidiendo la Traslacion de la Capital dela Coruña á esta Ciudad ú otro pueblo mas central que aquella, mereciendo la aprobación, como al igual delos oficios que deben pasarse a los Diputados de Cortes, personas de caracter particulares en la Corte, y á los Ayuntamientos para que la apoyen con su influjo, tirandose dela imprenta ciento veinte ejemplares de cada una que se satisfarán de cuenta del Ayuntamiento, desglosadonse el oficio original del expediente dela Diputación Provincial de fha. ocho del corriente que debe acompañar ala esposicion, quedando de el Testimonio en el mismo expediente”.

¿E quen foron os autores de ambos os escritos? Acláranolo unha acta anterior, a citada do trece de xaneiro, contida no folio catro volto do repetido libro de actas do 1837: “Acuerdan igualmente que una vez S.E. los Señores de la Diputación Provincial no tubieron por combeniente oír las justas quejas de este Ayuntamiento, sobre el impuesto delos dos maravedies en cuartillo de vino, acetando la subrrogacion de articulos para el impuesto, se forme representacion y dirija a Congreso Nacional para obtener la supresion, comisionando al efecto al Señor Presidente.

Del mismo modo acuerdan formar una instancia que se elebe al propio Congreso, solicitando la traslacion de la capital dela Provincia á esta Ciudad, dela cual se encarga el Sor. procurador general primero D. Froilan Troche”.

Repárese en que non foi un senón en que foron dous os impresos editados polo Concello aquel. O problema tratado no primeiro —ese imposto sobre o viño— preocupaba seriamente a esta Corporación, tal como se le nas actas nas que é aludido. Impreso do que, por certo, haberá que ver onde se pode atopar un exemplar del.

En canto ao que o señor Martínez Santiso, na pág. e obra citadas, diga que o Concello estaba

presidido por D. Celestino Martínez del Río cando en realidade este señor era o alcalde segundo, pois o primeiro érao o tamén letrado D. Ramón Sánchez Espiñeira, dicía eu no dito ANUARIO do 83 —páx. 62— que se podería deber a ter sido a persoalidade de D. Celestino a máis coñecida. Deixado esto en pé, ao revisar as actas daquela Corporación —a primeira da súa actuación é a do vinte e catro de outubro do 1836, e a derradeira a do nove de marzo do 1838—, consta o moito que faltaba ás sesións o alcalde primeiro, replazándose, menos nalgunha contada ocasión, o señor Martínez del Río.

Unha mostra deste segundo impreso está na biblioteca-arquivo da Diputación Provincial. Fora feito na Coruña, por Iguereta. Unha fotocopia del foi a usada o ano pasado para a reprodución do seu contido (páx. 63-65).

III. BIBLIOTECA COMARCAL

Poseer la obra de los escritores nacidos o relacionados en o con la ciudad y su municipio, en y con la comarca betancera, debe ser una de las misiones de Betanzos y de su Biblioteca Pública. Fueron y son personas con trabajos de creación, de investigación, de divulgación o de crítica, sean ellos libros o folletos o bien artículos, la extensión de éstos grande o pequeña, su calidad de todos y cada uno de los trabajos, de inevitable varia condición porque no siempre la buena voluntad y el deseo se acompasan con el acierto. Obras que deben estar en dicha Biblioteca, ya impresas, ya fotocopiadas, ya sus originales inéditos.

De los fallecidos sigue una referencia de sus nombres y conexiones en plan sólo indicativo: Baltasar Peón Rodríguez; José y Fernando García Acuña; José Alguero Penedo; Manuel y Francisco Javier Martínez Santiso; Juan Gómez Navaza (“El Bachiller Hungarelo”); Celestino Luis Crespo y Crespo; Federico Pita Espelós; Froilán Troche y Zúñiga; Ramón María García Rodríguez; Salvador Mosteiro Pena; Angel Aller; Celestino Martínez del Río; Antonio Verín y Seijas; Juan Díaz Fernández; Salvador Cabeza León; Francisco Vales Villamarín; Manuel Antonio de Aballe y Rivadeneira: todos estos relacionados con Betanzos. César y Florencio Vaamonde Lores y Juan Vicente Viqueira, con Bergondo; Salvador Golpe Varela, con Oza de los Ríos; Manuel Lugris Freire, con Sada; Guillermo Vázquez, con Aranga; Pedro-Antonio Sánchez, con Teixeira, etc.

En cuanto a los vivos, huelga decir que no hay más que emprender la consecución de sus trabajos, gestión a la que ellos, no cabe duda, ayudarán.

Habrà, pues, una Biblioteca Pública Comarcal de Betanzos. Pero alojada, ¿dónde?. Porque estaremos de acuerdo todos en que la actual sede de la Municipal, en el viejo Colegio de Huérfanas, es inconveniente. Además de la vetustez del edificio, es decir, de su tejado y pisos, aunque éstos hayan sido arreglados, está su poca cabida tanto para guardar publicaciones como para ofrecer a los usuarios suficientes asientos y mesas. De éstos, hoy, además de escasos, hay que añadir que son incómodos. Todo ello no anima precisamente a ir allí para leer o para investigar. Tiene Betanzos edificios, vacíos en buena parte, amplios en todo caso, para alojar dignamente esa biblioteca de carácter comarcal.

De ésta, de sus materiales, verá una comisión de peritos si conviene reeditar los trabajos agotados o imprimir los inéditos. En cualquier caso sabrá el investigador, o el curioso, dónde está toda la obra de los escritores relacionados, por una u otra causa, con nuestra comarca, y dónde, también, los libros y demás publicaciones con referencias sobre ellos.

IV. ¿REXURDIRÁ “EL CENSOR”?

Alguién, un conveciño, di que está disposto a sacar adiante un periódico na nosa cidade. Que el, asegura, correrá cos gastos, polo menos nos primeiros tempos; que vai necesitar redactores e colaboradores, como é lóxico, e que para esto xa ten pensado en tales e cales persoas. Escoiteino con atención inda que con certo escepticismo porque hai tempo, e de vez en cando, polo paseo ou polas cafeterías, tascas ou sitios semellantes, que se fala do tema, ata o momento con cativos resultados.

Este concidadán pensou tamén que o título da publicación podería ser *El Censor*, título, como é ben sabido, que xa tivo o primeiro periódico feito en Betanzos e da súa saída cumplíuse o ano pasado, xustamente, un século, e para conmemoralala fíxoselle unha edición facsimil. Pero sobre resucitar o título o promotor estaba dudo-so porque non sabía ben se sería legal usalo sen provocar unha reclamación por apropiación. Habería que averiguar, logo, se Roque Ponte e os demais facedores de *El Censor* rexistraron a cabeceira e se ese acto tería efectos cento un anos despois. Eu nin teño oído nin lido que tal

cousa fixeran, pero esto non constituíe proba algunha.

Con *El Censor* empézase en Betanzos unha serie de publicacións dignas non só de seguiren sendo estudiadas senón tamén de lles ir facendo unhas edicións facsimiles, inda que esto último, no caso das que tiveron unha vida máis ben longa, caso de *La Aspiración* e de *La Defensa*, conlevaría un notable desembolso. Hoxe, no 1984, e como mostra da actividade publicista local, temos este ANUARIO; unha revista, sen carácter periódico, chamada *Aguillón*; o programa-folleto das festas da cidade e, no tempo da escola, algunha que outra publicación feita a “off-set”. Cando se constituíu a nova e actual maioría municipal, en maio do 1983, escoiteille a un membro dela que saíría o boletín municipal, publicación que xa existiu anos atrás. Pero, sen dúbida por causas económicas, ata o momento o proxecto non pasou daí.

Sacar en Betanzos, por mans particulares, un periódico —semanal ou quincenal, poñamos por caso— en principio non sería difícil. Hoxe, penso, inda que non con demasiados optimismos, a xente non repararía tanto en suscribirse a el se vese que valía a pena, nin en mercalo nunha librería ou nun quiosco. A ver por qué non pode Betanzos sostener unha publicación como fai Ortigueira coa súa *La Voz de Ortigueira*, Viveiro co seu *Heraldo de Viveiro* e Ribadeo coa súa *La Comarca del Eo*, tres casos de prensa local galega, cada un con moitos anos de saír á rúa. Betanzos e a súa bisbarra ben merecen ter un voceiro propio, cada sete ou cada quince días, para as súas xentes podermos expresar problemas e arelas que temos e gardamos. Betanzos sumaría así unha nova pola á frondosa árbore do seu periodismo.

¿Rexurdirá *El Censor*, logo? Sería para o 1985 unha boa noticia, inda que fose, por problemas legais, con outro título. E ter unha publicación, e sostela, un apetecible desengaño para os escépticos.

V. EN SAN FRANCISCO, AL PARECER, TODO BIEN

“...en buen estado...” se halla la iglesia de San Francisco, dice la directora general del Patrimonio Artístico y Monumental del Gobierno Autónomo al alcalde de Betanzos con fecha siete de diciembre de 1984. El alcalde le había mostrado su inquietud por el deterioro de la puerta lateral de ese templo, la que habitualmente se usa para entrar y salir: diversas partes de su

marco (algunas dovelas y columnillas adosadas) están deterioradas, por, parece, la acción del clima y la calidad de la piedra. Necesitan, pues, un tratamiento de protección. Cuál y cómo aplicarlo lo dirán los técnicos en Arte de la Junta cuando vuelvan, porque deben volver; y si no, nuestro Ayuntamiento y los franciscanos que rigen el templo verán de buscar la solución adecuada.

De esa puerta no se ocupó Bellas Artes cuando, no hace muchos años, hizo obras en el interior. Aquel suelo de la nave de pequeñas losas cuadradas, que aún queda —tres por cada tumba— en el brazo pequeño del crucero menos en las capillas que a él se abren, fue sustituido por el actual, que no se duda que será el idóneo para evitar que los bancos se muevan pero parecía más propio que aquel que había fuese sólo retocado para eliminar desniveles, y de haber quedado daría más prestancia al templo con sus números y sus inscripciones, algunas.

También se renovó el piso —además del de las capillas que a ella dan— de la zona de la nave que está bajo el coro, donde se halla la tumba, según unos, o el cenotafio, a juicio de otros, del fundador del templo y del entonces anejo monasterio. Se cambió de lugar la yacija, para después volverla a su sitio, con los animales que la sostienen, con peligro para la integridad de la caja, según poder leerse en el diario coruñés *El Ideal Gallego* de tres de setiembre de 1976 en una nota-denuncia anónima. Integridad que ya había corrido un riesgo cuando, en 1950, o en sus inmediatas cercanías, y por acertada sugerencia de Francisco Vales Villamarín, se había trasladado al centro de esa zona todo el monumento, para poder ser visto mejor, desde el lado de una de las paredes de la iglesia, también bajo el coro. Sé de este último peligro por habérmelo dicho el propio D. Paco, pero quedó una línea de fractura, que persiste, probablemente agrandada en el tercer traslado, por lo menos en uno de los lados mayores de la caja. De su piedra, de su solidez, se habría calculado mal por parte de los que ejecutaban la operación, pienso yo ahora, años después del segundo cambio de lugar (el primero fue cuando, en el siglo XVIII, fue traído el conjunto funerario a los pies del templo desde la capilla mayor, donde estaba desde el principio, remoción motivada por la instalación del retablo, que fue quemado, como se sabe, en 1936, obra, al parecer, de Ferreiro). Y Bellas Artes, sus técnicos, serían los que inventaron esa separación metálica, simbólica y seguramente puesta con intención decorativa, que separa de

la nave el espacio bajo el coro, división que desmerece del gótico de la iglesia y del mausoleo.

También el alcalde había comunicado al Gobierno Autónomo la deficiencia del tejado de San Francisco, puesto que los frailes pedían ayuda para sufragar los gastos de su reparación. Pero de dicha Dirección General, con esa misma fecha, le contestan que la cubierta ya había sido reparada “por la Comunidad”, pero no se añade si fue por la franciscana o bien por la Autónoma.

En este año, 1984, unos chavales tuvieron la genial ocurrencia de tirar piedras o lo que fuese contra las vidrieras del ábside, desde el exterior, de ahí que algunas más estén rotas. Aunque habían sido colocadas a raíz de la antedicha quema —que también afectó al resto del templo y al nuevo convento que, adosado del lado del actual, los franciscanos habían edificado en los primeros años de este siglo—, no por eso dejarán de tener su mérito y por tanto no hay motivo para probar sobre ellas la puntería. Recuerdo, ahora que cito la capilla mayor, primero, que no se hizo caso de la sugerencia de Vales Villamarín de colocar la losa que cubría, decía él, la tumba efectiva del fundador en el suelo primitivo en el nuevo —también instalado al tiempo del de la nave— con una inscripción, en gallego, que reemplazaría la que tiene, del XVIII, inscripción de su autoría que D. Paco dio a conocer en su trabajo *Los enterramientos de la iglesia de San Francisco de Betanzos* (La Coruña, 1971). Recuerdo, segundo, ahora que también cito las vidrieras, que allá por 1971, más o menos, pedí a Vales que visitásemos la iglesia. Al llegar aquí, al presbiterio, me preguntó si sabía qué figuras son las de las primeras dos cristalerías empezando por la izquierda. Vista mi ignorancia, me aclaró que son la de Jesús y la de la Magdalena, en recuerdo de los restauradores del ábside, don Juan Jesús García Iribarne y doña Magdalena Etchevarría Naveyra. Y tras decírmelo añadió a modo de conclusión, sonriendo:

—¿Ves? Ventajas de la edad.

E O VI: OS CANS DA CONDESA DE ANDRADE

Di vostede, señora Condesa de Andrade, que os cans non só “no dan disgustos” senón que “en general son compañeiros y amigos”. Dío vostede ao semanario madrileño *La Revista del Mundo*, número nove, da data tres do nadal do 1984, nas páxinas dez á doce. Di tamén que é

tradición na súa familia o amor aos animais. Proba del é ese cementerio especial onde en vinte e cinco tumbas acougan os osos de cans, paxaros, gatos e dunha mona, tumbas por certo que son mausoleos algunhas.

Por aquí, por Betanzos, señora Condesa, non deixamos de comprender ese amor seu e dos seus. Como vostede xa saberá, na nosa igrexa de San Francisco repousan polo menos dous devanceiros seus, señor un da Casa de Andrade, irmán deste o segundo. E non hai máis que ver as súas estatuas xacentes para comprobar que aqueles homes tamén sentían amor aos cans, ou polo menos que vían neles o símbolo da fidelidade, homes que tamén pensarían, só que na nosa lingua daquela entón, que eses animais non dan disgustos e que son compañeiros e amigos. E non é só que os pés das figuras deles se apoiaran en cans; é asimesmo que os espallaron por outros sitios dos seus enterramentos, e o señor Fernán Pérez de Andrade quixo ademais que estiveran na capela maior, e non precisamente a folgar.

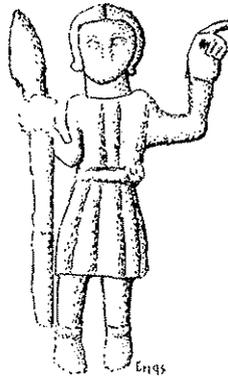
¡Quen como vostede, señora Condesa! No parque do seu pazo madrileño de Liria ten sitio dabondo para que paseen, xoguen e folguen os cans e para lles facer, así que vaian morrendo, un mausoleo a cada un coa súa correspondente inscrición, como se fosen persoas, fóra a alma. E non ten vostede —a quen pola súa alcurnia teríalle que ceder o paso, segundo Oriana Fallaci, a mesma Raíña británica, se lles cadrara coller xuntas o ascensor—, non ten vostede, dicía, problemas para coidalos no tocante a lles dar de comer e todo eso; en todo caso lévaos con vostede cando sae de viaxe, segundo sigo a ler na devandita publicación:

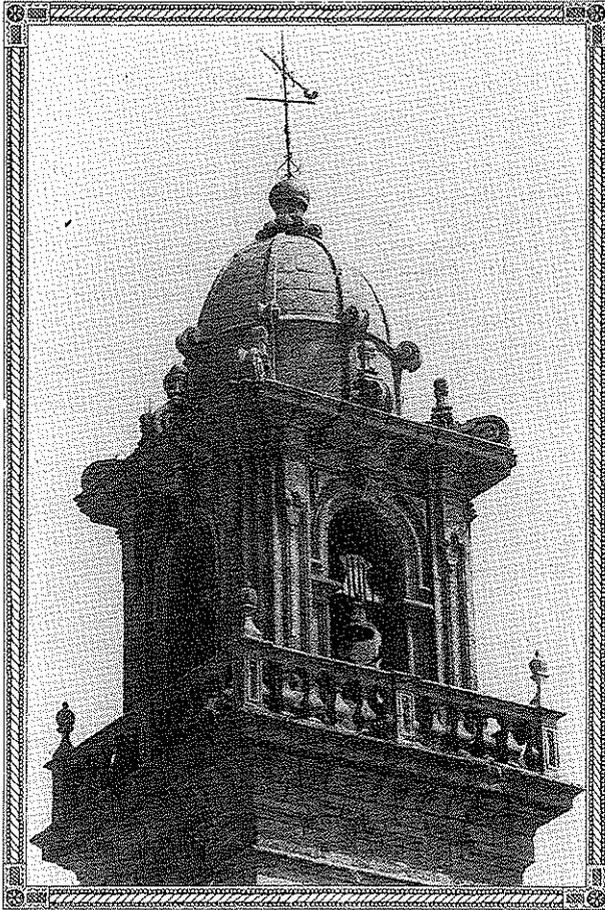
—Quando salgo de viaxe suelo ir acompañada de uno o dos perros, y en verano, cuando me traslado a Sevilla, llevo a los más pequeños, el resto queda en Madrid bajo el cuidado de la servidumbre del palacio.

O viaxar cos animais pode presentar algúns inconvenientes polas interpretacións que a xente pode facer. Vostede sabe algo de esto:

—Una vez, viajando con mi hija pequeña, llevábamos a los perros, la mona y un loro, nos preguntaron de qué circo éramos y nosotros contestamos que éramos un circo ambulante.

En fin, señora, que desde esta vella cidade de realengo, polo menos de realengo na maior parte da súa historia, pero que non por eso deixamos de xustipreciar todo o que parte dos seus ancestros fixeron por e en Betanzos, inda que tampouco o que outros pretendían facer, a gardar, en todo caso, a necesaria perspectiva histórica, desde aquí apreciamos esa inclinación súa e dos seus aos cans e outros animais. Permítome dicirlle, para rematar este amistoso sacarlle punta a unhas declaracións súas, que cando teña un can novo que lle poña “Rabés”, en recordo do alano que o dito Fernán Pérez de Andrade regalou a un infante portugués, segundo cita o mestre Vales Villamarin na súa monografía sobre a tumba dese señor, publicada no ANUARIO do 1949, ao reproducir un anaco da obra de Fernán Lopes, ANUARIO que debe estar, señora, na biblioteca do seu pazo xa que no seguinte, o do 1951, o seu padre, antecesor seu como Conde de Andrade e como Duque de Alba —entre outros títulos— agradece a D. Paco o envío dun exemplar e a el adicara o autor a monografía, ademais.





ARTE
LITERATURA

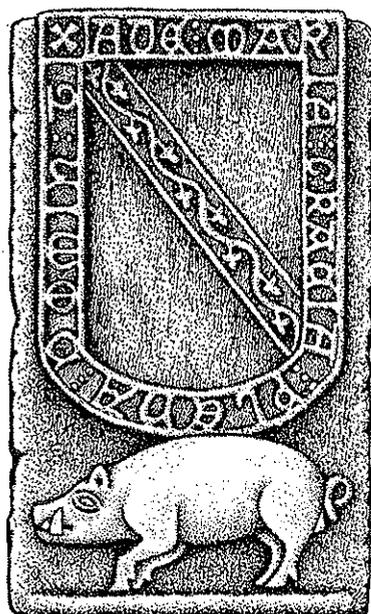
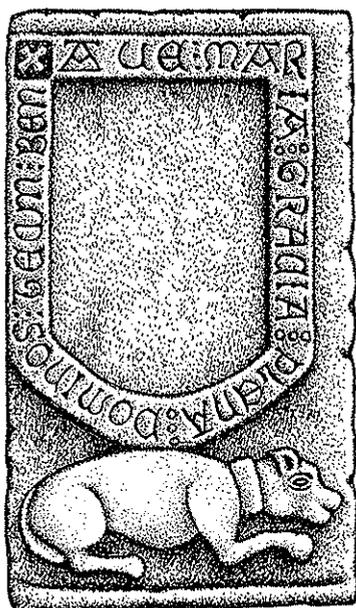
...



Zoa Manuel Roel
cordelmente, m
Vip
1951
M Roel

Debuxo de Prego (?), 1951 (inédito). Do álbum adicado ó betanceiro Manuel Roel. Xentileza da sua familia.

✠ OSÉ ANTÓN GARCÍA GLEDO



ESCUDOS
DE
BETANÇOS

